

*VII SEMINARIO NACIONAL DE LA RED DE CENTROS ACADÉMICOS  
PARA EL ESTUDIO DE GOBIERNOS LOCALES*

*Buenos Aires, 15 y 16 de Septiembre de 2005*

Autores: Tecco, Claudio Alberto  
Fernández, Silvana Cecilia

Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública (IIFAP), Universidad Nacional de Córdoba.

**POLÍTICAS PÚBLICAS Y SEGREGACIÓN  
RESIDENCIAL  
SOCIOECONÓMICA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA,  
ARGENTINA.**

**RESUMEN**

¿Es deseable una ciudad en la cual cada grupo social resida en un área claramente diferenciada y construya su espacio de vida al interior de ella, sin interacción con otros grupos sociales? ¿Es posible una ciudad más integrada, con alta intensidad de relaciones sociales en el territorio, con mixtura social y funcional en el espacio urbano?

¿Existen políticas públicas que de manera directa o indirecta contrarresten los efectos negativos de la segregación residencial socioeconómica?

En el presente trabajo se discuten estas cuestiones, las cuales orientan una investigación que actualmente se encuentra en su etapa inicial<sup>1</sup>. Asimismo, se realiza un primer análisis, cuyas conclusiones son provisionales, sobre un programa de viviendas sociales que actualmente se está ejecutando en la Ciudad de Córdoba, considerando su probable incidencia en términos de segregación urbana.

---

<sup>1</sup> El Proyecto lleva el título de la ponencia, está radicado en el Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública (IIFAP) y fue aprobado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba el 22/08/05. El equipo de investigación está integrado por Claudio Tecco y Silvana Fernández (Director y Codirector, respectivamente) Estela Valdés, Mari Sapp y Diego Omar (Departamento de Geografía-UNC) y Mónica Sánchez (Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño-UNC).

## 1. Sobre el concepto de segregación.

Distintos autores (entre otros Borsdorf, A., 2003; Castells, M. 1998; Hall, P. 1996; Kaztman, R., 1999; Prévôt Schapira, M., 2000) sostienen que la segregación urbana es un fenómeno en creciente expansión desde comienzo de los '80, tanto en ciudades de países del norte como en las de países en vías de desarrollo. Sin embargo, son escasos los estudios empíricos en ciudades latinoamericanas (Rodríguez, J. y Arraigada, C. 2004).

En términos generales, el concepto de segregación refiere a *"la existencia de diferencias o desigualdades dentro de un colectivo y a la separación de los sujetos en categorías que tienen cierto grado de distinción jerárquica o valorativa"* (Rodríguez Vignoli, J. 2001:13). Esta definición implica que existen formas de segregación que no tienen necesariamente una expresión geográfica; así por ejemplo, pueden darse casos de segregación laboral en los cuales sujetos pertenecientes a una misma categoría social tienen dificultades de inserción en el mercado de trabajo, con independencia de la localización geográfica de sus residencias.

La segregación residencial, de la cual se ocupa nuestra investigación, es una modalidad específica de segregación socio-espacial en la cual la separación entre grupos sociales se manifiesta en su localización geográfica. Más aún, como habremos de verlo, consideramos a esta separación espacial como un factor constitutivo de las diferencias sociales en el colectivo urbano.

Como sostiene Rodríguez Vignoli, *"En términos sociológicos, segregación significa la ausencia de interacción entre grupos sociales. En un sentido geográfico, significa desigualdad en la distribución de los grupos sociales en el espacio físico. La presencia de un tipo de segregación no asegura la existencia de otro"* (Rodríguez Vignoli, J. 2001:11).

La segregación residencial se manifiesta en la proximidad y/o aglomeración espacial de familias pertenecientes a un mismo grupo social, sea que este se defina en términos étnicos, étnicos, de preferencias religiosas o socioeconómicos (Sabatini, Cáceres y Lerda, 2001:27; Rodríguez J. y Arraigada, C. 2004:6).

Los estudios sobre segregación residencial tienen una larga trayectoria en la Geografía y en la Sociología Urbana (particularmente en América del Norte y Europa), aunque en su gran mayoría refieren a segregación *racial* y *étnica*. El concepto comenzó a difundirse en medios académicos como consecuencia de los aportes realizados, durante la primera mitad del siglo XX, por la denominada "Escuela de Sociología Urbana de Chicago", primeramente con Robert Park y luego con Roderick McKenzie, quienes lo definieron como una concentración de tipos de población dentro de un territorio dado y lo aplicaron al estudio de la distribución espacial de minorías étnicas en grandes ciudades de los EEUU (ver McKenzie, R. D., 1925).

En nuestra investigación sobre la ciudad de Córdoba no tomamos en consideración variables étnicas, raciales o religiosas, por no ser éstas las más significativas en la conformación de grupos sociales segregados. El fenómeno que analizamos es la **Segregación Residencial Socioeconómica**

(SRS), la cual se manifiesta en el agrupamiento espacial de familias con similares atributos económicos, educativos y culturales.

Entendemos que la SRS debe ser estudiada con arreglo a criterios relacionales que consideren rigurosamente la dimensión espacial y no sólo el reflejo de las diferencias sociales en el espacio urbano o las condiciones de homogeneidad/heterogeneidad de los territorios. En efecto, de acuerdo con lo planteado por Sabatini, Cáceres y Lerda (2001), pensamos que la segregación espacial no es un mero reflejo de las diferencias sociales; que no existe una relación simétrica entre desigualdades sociales y segregación residencial. Esto es así porque *“además de subvalorar la autonomía relativa de ‘lo espacial’, el supuesto de simetría lleva a que los análisis tiendan a hacer intercambiables las definiciones espaciales y funcionales de la pobreza”* (Sabatini, Cáceres y Lerda, 2001:4). De acuerdo a los mismos autores (2001:10) la SRS tiene tres dimensiones principales: *“(1) la tendencia de los grupos sociales a concentrarse en algunas áreas de la ciudad; (2) la conformación de áreas o barrios socialmente homogéneos; y (3) la percepción subjetiva que los residentes tienen de la segregación ‘objetiva’ (las dos primeras dimensiones).”*

La primera dimensión tiene lugar cuando existe un sesgo residencial global para una ciudad, vale decir cuando los miembros de un determinado grupo social se localizan mayoritariamente en una zona de la ciudad, aunque en esta misma zona residan también otros grupos sociales. Es la que Jorge Rodríguez Vignoli (2001:12) denomina *“segregación por localización de grupo”*.

La segunda dimensión, que el autor citado en último término denomina *“por exclusión”*, se produce cuando hay ausencia de mezcla o interacción de grupos sociales en áreas o barrios de la ciudad; vale decir, que se trata de zonas homogéneas en las características económicas, sociales y culturales de su población.

Finalmente, la tercera dimensión, eminentemente subjetiva, tiene que ver con las representaciones que los miembros de un grupo social tienen de los lugares que ellos mismos habitan y de los lugares que habitan personas pertenecientes a otros grupos sociales.

## **2. La SRS como cuestión de interés público.**

¿Es deseable una ciudad en la cual cada grupo social reside en áreas claramente diferenciadas y construye su espacio de vida al interior de ellas, sin contacto o interacción social con otros grupos? ¿O es preferible una ciudad pluralista, con alta intensidad de relaciones sociales en el territorio, con mixtura social y funcional en el espacio urbano, con ámbitos de identificación simbólica para todos los ciudadanos (cualquiera sea su condición social)?

Por lo hasta aquí expuesto, queda claro que nuestra respuesta a la primera pregunta es negativa (y que es afirmativa con relación a la segunda), razón por lo cual, desde lo *valorativo* contamos con un claro punto de partida para nuestro estudio. Sin embargo, más allá de los valores, existe evidencia teórica y empírica de que la SRS, en las tres dimensiones antes mencionadas, constituye un complejo problema de desintegración social. Y es sabido que, al menos públicamente, nadie dice promover la desintegración social.

Consideramos que la SRS puede operar como un factor que refuerce y agrave la pobreza urbana. Dicho en otros términos, la dimensión espacial de la pobreza (y de la riqueza) potencia la dimensión funcional de dicha condición social.

Los problemas urbanos y sociales de quienes habitan en áreas homogéneas de pobreza se incrementan (por baja accesibilidad a lugares de trabajo, a servicios y a equipamientos colectivos de calidad) conformando un factor adicional para el empobrecimiento de las familias. El aislamiento espacial con respecto a la sociedad y el empobrecimiento de la cartera de activos de los hogares segregados que de ello se deriva (en términos de capital educativo y capital social) complica la situación de pobreza (Saraví, G., 2004).

Estudios realizados en Estados Unidos demuestran que la SRS tiene consecuencias sobre la capacidad de las sociedades contemporáneas de asegurar la integración social de sus miembros. Según el Presidente de la *Population Association of America*, *"...los mundos sociales de los pobres y de los ricos divergirán para dar formas a subculturas distintas y opuestas. Entre quienes se encuentran en el extremo inferior de la distribución de ingresos, la concentración espacial de la pobreza creará un entorno duro y destructivo, perpetuando así valores, actitudes y comportamientos que son adaptativos dentro de un nicho geográfico de pobreza intensa, pero que son perjudiciales para la sociedad en general y destructivos para los propios pobres"* (Massey, D. 1996:407)

Por otra parte, en su estudio comparativo de la "nueva pobreza" en París y Nueva York, Wacquant (citado por Sabatini y otros, 2001) asigna primera importancia a la estigmatización de los barrios y áreas donde se concentran los grupos pobres o discriminados, considerando que ésta es una dimensión central de la "nueva pobreza" que está creciendo en prácticamente todas las ciudades en la era de la globalización de las economías

### **3. Las políticas públicas pueden contrarrestar o fortalecer la segregación residencial.**

Si la SRS pueden conllevar consecuencias sociales las mencionadas en el apartado anterior, cabe preguntarnos sobre la existencia de políticas públicas que de manera directa o indirecta procuren contrarrestar tales efectos o atacar las causas que los ocasionan.

Existen experiencias de programas estatales que promueven la integración espacial y social del territorio urbano en grandes ciudades de países desarrollados. La batería de proyectos que integran este tipo de programas es muy amplia e incluye regulaciones e incentivos en materia urbanística, tributaria, educativa, cultural, en el mercado (de suelos y de viviendas), en los ingresos ciudadanos, etc.

En nuestro país –y particularmente en el caso de la ciudad de Córdoba-- la SRS parecería ser una cuestión todavía no incorporada a la agenda pública.

Sin embargo, aunque el caso denote ausencia de programas que de manera explícita tengan por objetivo contrarrestar este problema, es posible estudiar la incidencia (positiva o negativa) que algunas políticas públicas sectoriales (municipales y provinciales) podrían tener en el sostenimiento o ampliación de la SRS en la ciudad de Córdoba. Es por ello que en nuestra investigación nos

proponemos analizar los sesgos socio-espaciales de las políticas provinciales y municipales en materia de localización de vivienda social y servicios urbanos básicos.

#### **4. Alternativas metodológicas para el estudio de la SRS.**

Una medida frecuentemente utilizada para medir la SRS es el denominado *Índice de Disimilitud de Duncan (D)*. Este índice es un indicador sintético de la relación que existe entre la composición social de las subunidades espaciales (v.gr. fracciones censales) y la composición social de la unidad espacial de orden superior (la ciudad). Si esa composición difiere significativamente, estaremos en presencia de segregación residencial, pues la distribución de los grupos sociales entre las subunidades territoriales estaría desalineada respecto de la representación de tales grupos en el conjunto de la ciudad (Rodríguez Vignoli, 2001).

Otro modo de medir la segregación es con un Análisis de la Varianza que Consiste en el cálculo de un índice de segregación residencial (ISR) basado en la descomposición de la varianza de variables socioeconómicas claves en varianza entre zonas y varianza intrazonas. La segregación residencial aumenta con el incremento del peso de la varianza entre subunidades espaciales sobre la varianza total del atributo social. Cuando el 100 % de la varianza del atributo social se explica por la varianza de naturaleza espacial, la segregación sería máxima, pues significa que la población de las subunidades es completamente homogénea.

Cecilia Díaz y Norma Patricia Caro, investigadoras del Instituto de Estadísticas y Demografía de la FCE, de la Universidad Nacional de Córdoba, aplicaron ambos métodos para realizar un estudio de segregación residencial en la ciudad de Córdoba, utilizando datos de los Censos Nacionales de Población y Vivienda de los años 1980, 1991 y 2001 (estos últimos parciales), concluyendo que *“los resultados de la aplicación del procedimiento en la ciudad de Córdoba muestran que esta ciudad está efectivamente segregada en términos socioeconómicos, ya que personas con diferentes niveles educativos se ubican en lugares diferentes y agrupados entre ellos, es decir, se registra una segmentación aguda, ya que dichas personas de distinto nivel educativo no se mezclan en espacios residenciales comunes”* (Díaz, C y Caro, N. s/f pag. 19).

La investigación antes citada constituye un importante avance para el estudio de la SRS en Córdoba y sirve de base para las actividades que actualmente está desarrollando nuestro equipo de investigación, consistentes en:

- Describir, cartografiar e identificar tendencias en las zonas con mayores índices de SRS en la ciudad de Córdoba.
- Releva y analizar la dimensión espacial de las políticas públicas municipales y provinciales, de las actuales gestiones gubernamentales, en materia de vivienda social, y servicios urbanos, equipamientos y redes. Para esta parte del estudio se realiza análisis documental (de ordenanzas, leyes provinciales, programas y proyectos) y entrevistas a funcionarios, provinciales y municipales, de las unidades de la administración que intervienen en las políticas mencionadas.

- Analizar la relación entre políticas públicas y SRS, a fin de identificar eventuales sesgos socio-espaciales en las políticas que contribuyan a fortalecer o morigerar el fenómeno de la segregación.

## 5. La relocalización de población de villas miserias en Córdoba

La escasa regulación pública del mercado de suelos y de los alquileres favorecen la segmentación funcional y la segregación social del espacio urbano. La función reguladora del Estado es un mecanismo escasamente contemplado actualmente en nuestro medio, debiéndose probablemente ello antes que a una elección ideológica justificadora (el tan mentado “modelo neoliberal”) al uso de significativos recursos de poder que detentan determinados actores que operan en el mercado inmobiliario y de la construcción <sup>2</sup>.

Además de la regulación, otro medio con el que cuenta el Estado es su propia intervención a través de las políticas habitacionales. Con relación a este último, en el caso de Córdoba, nos referiremos al proyecto encarado por el Gobierno de la Provincia denominado Plan “Mi Casa, Mi vida”.

Los denominados barrios – ciudad, construidos en el marco del Plan “Mi Casa, Mi vida” hasta el momento son cinco en la ciudad de Córdoba y se localizan en áreas periféricas de la mancha urbana. Estos barrios cuentan generalmente con más de 200 viviendas (en algunos casos superan las 500), escuela, dispensario, plaza central, posta policial, centro comercial y otros espacios comunes, según las características propias de cada caso, como por ejemplo predios para alojar caballos y carros. Los vecinos que habitan en estos barrios provienen de diferentes asentamientos informales o villas miserias<sup>3</sup>.

Sin pretender profundizar en los procesos de construcción o fundación y traslado de vecinos nos proponemos sólo reflexionar sobre su eventual contribución a reforzar o, por el contrario, a contrarrestar la segregación residencial socioeconómica (SRS).

Los vecinos trasladados, en su gran mayoría, habitaban viviendas muy precarias, carentes de servicios. Este aspecto se habría superado en los nuevos emplazamientos, al contar con unidades habitacionales construidas con material y techo de loza, provisión de agua potable y servicios sanitarios. En cuanto a los servicios urbanos básicos cuentan ahora con provisión de luz y agua, aunque se registran en algunos casos con inconvenientes de desagües pluviales, recolección de residuos y transporte público.

Sin embargo, en algunos casos, el traslado a zonas alejadas del centro reduce la posibilidad de que experimenten interacciones heterogéneas que la anterior proximidad al centro posibilitaba. El espacio de la interacción social se reduce de tal modo al marco de relaciones que puedan establecerse en el nuevo asentamiento. Por otra parte, el espacio público se comparte con “nuevos vecinos” (igualmente pobres) que provienen de otras villas.

---

<sup>2</sup> Este es un tema que requiere un análisis pormenorizado que excede el objetivo de este trabajo.

<sup>3</sup> En el anexo se presenta cierta sistematización de información indicativa obtenida del diario de mayor tirada en Córdoba, “La Voz del Interior”, sobre cuatro barrios. Es información provisoria que requiere de mayor sistematización y obtención de datos de fuentes complementarias.

La modalidad adoptada en la operatoria ha inhibido la participación de los habitantes en la construcción de su espacio de vida, dificultando los procesos de conformación de nuevas identidades territoriales.

La segregación residencial conlleva aislamiento social dado que los contactos y relaciones de los "segregados" se producen en mayor medida con personas con sus mismas vivencias y modelos: el acceso a los servicios cada vez más excluyentes, como la escuela nueva (a la que sólo asisten los niños del nuevo barrio), estarían reduciendo la heterogeneidad de las relaciones sociales que podrían establecerse si la política habitacional propendiese a contrarrestar la fragmentación social de la ciudad.

En un espacio urbano segregado las experiencias compartidas, las diferentes actitudes y modelos, los contactos y las informaciones se retroalimentan entre vecinos de iguales condiciones socioculturales, dificultando la generación de un activo diferente que posibilite la integración social.

Si bien es cierto que con anterioridad tampoco abundaban estas oportunidades, al aumentar la situación de aislamiento se ven aún más disminuidas. De tal forma, los mecanismos de reproducción de pobreza y riqueza se refuerzan.

El diseño urbano adoptado para estos nuevos barrios refuerza esta percepción de aislamiento social, puesto que no se integran a la trama urbana y han sido concebidos como autosuficientes.

La dimensión subjetiva de la segregación, a la que antes nos hemos referido, podría verse reforzada, si los vecinos del barrio se perciben a sí mismos como estigmatizados<sup>4</sup>. Aunque esta estigmatización existiera con anterioridad (habrían pasado de ser "villeros" a habitantes de barrios para "ex villeros"), lo que sí puede cambiar es que los ciudadanos que residen en las proximidades puedan percibir a los nuevos asentamientos como espacios que les son ajenos y que les generan rechazo<sup>5</sup>.

En síntesis, estos nuevos barrios están alejados del área central y desintegrados de la trama urbana; también hay evidencias de que presentan algunas dificultades para lograr integración social hacia su interior; a lo que se suma la estigmatización que en algunos casos están generando en otros grupos sociales.

## **6. Conclusiones.**

La SRS puede operar como un factor de refuerzo o agravamiento la pobreza urbana. Dicho en otros términos, la dimensión espacial de la pobreza (y de la riqueza) potencia la dimensión funcional de dicha condición social.

El aislamiento espacial con respecto a la sociedad y el empobrecimiento de la cartera de activos de los hogares segregados que de ello se deriva (en términos de capital educativo y capital social) complica la situación de pobreza.

---

<sup>4</sup> Debe asignarse a esta afirmación el carácter de hipótesis, aún no contrastada en nuestro estudio.

<sup>5</sup> Durante el mes de junio de 2005 existieron movimientos de resistencia por parte de vecinos de barrios del Sudoeste de la ciudad (de clase media-baja y baja) que se opusieron a la construcción de un "barrio ciudad" en la zona, mediante manifestaciones, cortes de ruta y peticiones al Gobierno de la Provincia. Luego de extensas negociaciones, las partes llegaron a un acuerdo, en virtud del cual el Gobierno se comprometió a adjudicar las viviendas a pobladores de villas existentes en dicho sector de la ciudad y a realizar mejoras en materia de obras y servicios que beneficien al conjunto de los habitantes de la zona.

En grandes ciudades de otros países se han implementado políticas públicas que promueven la integración espacial y social del territorio urbano, mediante regulaciones e incentivos en materia urbanística, tributaria, educativa, cultural, alquileres y compraventa de suelos y de vivienda.

En la ciudad de Córdoba no existen políticas que de manera explícita planteen como objetivo contrarrestar la SRS. Sin embargo se observa que algunas políticas públicas sectoriales podrían estar contribuyendo a agravar la situación en materia de segregación urbana residencial, aún tratándose de un efecto no deseado.

Los denominados barrios – ciudad, construidos en el marco del Plan “Mi Casa, Mi vida” indudablemente han mejorado las condiciones habitacionales de la población beneficiaria. Sin embargo, en algunos casos, el traslado a zonas alejadas del centro estaría reduciendo a los destinatarios del programa la oportunidad de experimentar interacciones heterogéneas que la anterior proximidad al centro les facilitaba. El espacio de la interacción social de quienes habitan estos nuevos barrios se reduce al marco de relaciones que puedan establecer en el nuevo asentamiento. El diseño urbano adoptado para estos nuevos barrios refuerza esta percepción de aislamiento social, puesto que no se integran a la trama urbana y han sido concebidos como autosuficientes.

## BIBLIOGRAFÍA

- BORSODORF, A. (2003) "¿Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana?" EURE v.29 n.86 Santiago mayo 2003.
- BRESSAN, J. y FERNÁNDEZ, S. (2003): "Desigualdad urbana en la Región Metropolitana Córdoba: un desafío de gestión". Ponencia al II Congreso Argentino de Administración Pública, Córdoba, Córdoba , 28, 29 y 30 de noviembre de 2003.
- CASTELLS, M. (1998): "La era de la Información, Vol. 1, La Sociedad Red". Alianza Editorial, Madrid.
- DIAZ, C. y CARO, N. (s/f): "Estudio comparativo de la segregación residencial socioeconómica – periodo 1980 – 1991 –2001 a través del Índice de Disimilitud de Duncan y el Análisis de la Varianza en la ciudad de Córdoba – República Argentina".
- HALL, P. (1996): "Ciudades del Mañana", Ediciones Serbal, Barcelona.
- KAZTMAN, R. (1999), "Segregación residencial y desigualdades sociales en Montevideo". Disponible en <http://www.siempro.org.ar>.
- LEFEBVRE, H. (1978) "El derecho a la ciudad", Ed. Península, Barcelona.
- MASSEY, D. (1996): "The age of extremes: concentrated affluence and poverty in the twenty-first century. Demography, vol. 33 N° 4, Population Association of America.
- McKENZIE, Roderick D. (1925), "The Ecological Approach to the Study of Human Community", in, Park, Robert E., Ernest W. Burgess and Roderick D. McKenzie, "The City", University of Chicago Press, Chicago
- PRÈVÔT SCHAPIRA, M. F. (2000): "Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires". Economía, Sociedad y Territorio, Vol. II, Núm. 7, 2000, 405-431.
- PUJOL, R.; ESTÉBANEZ J. y MÉNDEZ, R. (1992). "Geografía Humana". Ed. Cátedra, Madrid.
- RODRÍGUEZ, J. y ARRAIGADA, C. (2004): "Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. EURE, Vol. XXIX, N° 89, pp 5-24, Santiago de Chile.
- RODRIGUEZ VIGNOLI, J. (2001) "Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es?, ¿Cómo se mide?, ¿Qué está pasando?, ¿Importa?", Santiago de Chile, CEPAL/ECLAC Serie Población y Desarrollo.(LC/L. 1576-P) N°S.01.II.G.54
- SABATINI, F. (1999) Tendencias de la segregación residencial urbana en Latinoamérica: reflexiones a partir del caso de Santiago de Chile, ponencia presentada al seminario "Latin America: Democracy, markets and equity al the Theresfold of New Millenium", Universidad de Upsala, Suecia , 1 al 3 de setiembre.
- SABATINI, F. y otros (2001): "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción". EURE v.27 n.82 Santiago dic. 2001.
- SARAVÍ, G. A. (2004): "Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural". Revista de CEPAL N° 83, agosto de 2004.
- TECCO, C. y BRESSAN, J. (2003): "Cambios sociales y espaciales en tres asentamientos humanos periféricos del Gran Córdoba". Primeras Jornadas de Estudios de Población y Sociedad de Córdoba,

Centro de Estudios Avanzado (CEA), Universidad Nacional de Córdoba, 25 y 26 de Octubre de 2002.  
En coautoría con Juan C. Bressan.

TECCO, C. y PERIN, A. (2003): "El sistema de acción local en un municipio problemático de la Región Metropolitana Córdoba. El caso de Estación Juárez Celman". V Congreso Nacional de la Red de Centros Académicos dedicados al Estudio de la Gestión en Gobiernos Locales (REDMUNI). Mendoza 9 y 10 de octubre de 2003.

TECCO, C. (2004) "Crecimiento demográfico y heterogeneidad social en la Región Metropolitana Córdoba". Sexto Encuentro Internacional Humboldt, América Latina más allá de los noventa. Carlos Paz, 13 al 17 de setiembre de 2004.

**ANEXO****Información periodística sistematizada sobre Los Barrios-Ciudad en la Ciudad de Córdoba  
(\* )**

<b>Dimensiones relevadas</b>	<b>Ciudad Evita</b>	<b>Ciudad de Mis sueños</b>	<b>29 de Mayo – Ciudad de los Cuartetos</b>	<b>Ciudad de los Niños</b>
<b>Inauguración</b>	20/5 al 1/6 de 2004	14/06/04	16/11/04 2º etapa	23/02/05
<b>Cant. de familias trasladadas</b>	562 familias	565 casas	278 flias. (Chachapoyas 1)  202 viviendas (2 etapa . Chachap. 2)  Total 480	412 flias.
<b>Villas trasladadas</b>	*Capullo de la Esperanza  *Capullito  * Los 40 Guasos  *Santa Rita  *Santa Bárbara  * V La Maternidad	*La Maternidad  *40 Guasos  *Mandrake  *Guiñazu  *Vagones FFCC Mitre	Chachapoyas	*Villa Alte. Brown  *Villa Costa Canal 15
<b>Infraestructura</b>	Comisaría  Dispensario  Centro Comercial  Esc. Primaria  Jardín de Infantes			45 hectáreas  17 mil metros cuadrados cubiertos  Inversión \$ 18.500.000

	Comedor adultos Plaza con juegos Playones deportivos Asfalto Cloacas			Centro de salud Escuela primaria Comisaría Comedores para adultos y menores
<b>Características u observaciones sobre el proceso</b>	Robos – Inseguridad planteados por los vecinos ante los medios	Déficit en materia de comunicaciones y transporte público. Resistencia de algunas familias de Villa La Maternidad al traslado coercitivo.	Resistencias a la imposición de nombre al Barrio. Se negoció agregarle “29 de Mayo” elegido por los vecinos La Concejal Sesma se opuso a las estatuas de personas vivas. (los cantantes de cuartetos) fundada en la Carta orgánica municipal art. 64 inc. 23	Corte de ruta el 25/02/05 por 40 casas no entregadas.

(\*) La información fue obtenida de diferentes ediciones del diario “La Voz del Interior”. Se presenta sólo a modo indicativo sobre 4 barrios, restando información sobre la Ciudad Obispo Angelelli.

La denominación oficial del Programa es “Proyecto de Emergencia para la Rehabilitación Habitacional de los Grupos Vulnerables Afectados por las Inundaciones en la Ciudad de Córdoba, Provincia de Córdoba”, el cual es financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo y ejecutado por el Gobierno de la Provincia de Córdoba, bajo la denominación de “Programa Nuevos Barrios” o “Mi Casa-Mi vida”.